



El inicio de una nueva etapa. Educar para servir

Francisco P Navarro-Reynoso*

En este año iniciamos una nueva etapa dentro de la historia del Hospital General de México. Hoy estamos estrechamente vinculados con las principales instituciones de educación de nuestro país, instituciones con las que llevamos a cabo actividades comprometidas en convenios que hemos firmado. Este compromiso nos obliga a diseñar acciones más eficaces en materia de educación y capacitación para continuar formando educandos de un mejor nivel. Nuestro paradigma educativo debe ser formar personas íntegras, con una conciencia y un compromiso social; académicos con ética profunda, profesionales capaces de ser replicadores de modelos de trabajo y educación; si no logramos hacerlo, nuestra institución irá perdiendo campo en la educación médica.

A través del tiempo hemos sabido cómo hacerlo; grandes maestros formaron a nuestra generación; sin embargo, nosotros hemos dejado de formar esos maestros, guías que merezcan respeto y admiración dentro y fuera del hospital; hemos dejado de ocupar lugares que antes nadie nos podía arrebatar.

Los modelos educativos han cambiado, se han adaptado a las necesidades actuales de la medicina. Hace casi un mes asistí al Congreso del 50 Aniversario de la Generación 1957-1962; en éste hubo varias presentaciones en las que se abordaron diversos tópicos; entre ellos, el Dr. Enrique Graue, Director de la Facultad de Medicina de la UNAM, presentó lo que

será el nuevo Plan de Estudios de esa Facultad y donde se muestra un nuevo paradigma educativo dirigido a formar personas con el mismo enfoque que mencioné anteriormente.

Nuestro hospital, ocupado y preocupado por tener mejores estrategias educativas y pretendiendo ser la vanguardia en la educación médica y capacitación, desarrolla y da seguimiento a lo que será este proyecto universitario, ya que los alumnos vienen a nuestras áreas clínicas y aulas, siendo nosotros los que coadyuvamos con la UNAM en el desarrollo de este Plan de Estudios; en el área de postgrado damos continuidad a esos objetivos y diseñamos estrategias para educar personas socialmente responsables. El vínculo entre el hospital y las instituciones educativas en pregrado debe de ser aún más estrecho, ya que juntos podremos integrar al personal médico que el país requiere.

Debemos trabajar incansablemente, todos juntos, esforzarnos en formar personas completas, impactar con profundidad en sus mentes para que sean éstas innovadoras: mentes insatisfechas, inteligentes, pensantes, dialogantes, ágiles, interrogantes, para transformar el paradigma educativo de nuestra institución y trascender e impactar en el desarrollo social de nuestra nación; si no lo logramos, habremos dejado de hacer lo que siempre hemos hecho: «educar para servir».

www.medigraphic.com

* Director General del Hospital General de México.